

Javier IBÁÑEZ-Fernando MENDOZA-Jesús POLO, *María, Madre del Redentor*, Zaragoza, Editado por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1979, 162 pp., 24 × 30.

En vísperas de inaugurarse el Congreso Mariano Internacional, celebrado en Zaragoza a comienzos de octubre de 1979, vio la luz este volumen dedicado al tema de la Virgen. Los autores, bien conocidos ya por sus escritos sobre Patrología e Historia de la teología española y por sus investigaciones en torno a la tradición mariana de la Iglesia, dirigen actualmente el Centro de Estudios Marianos de Zaragoza, que en poco tiempo se ha convertido en reconocido instrumento para el cultivo de los temas mariológicos, y que publica desde 1978 la revista-anuario *Scripta de María*.

La obra es un tratado de Mariología que, sin perder de vista ni abandonar el terreno científico, se dirige al gran público cristiano, y conjuga excelentemente el rigor propio de un libro teológico y la soltura que debe caracterizar todo trabajo inteligente de divulgación. Los autores han buscado y conseguido, además, producir un volumen de extraordinaria belleza y atractivo externo. El libro contiene cerca de cien ilustraciones, que representan cuadros y tallas de Nuestra Señora, la mayoría de las cuales son en color y ocupan página completa.

El libro se divide en doce apartados, a saber: una introducción —1—, diez capítulos temáticos —2 a 11— y una bibliografía —12—. Los diez capítulos que constituyen el cuerpo de la obra estudian los temas de "María en el misterio de Cristo y de la Iglesia"; "María, Madre de Dios"; "María, Madre Virgen"; "María, Madre Santísima"; "María, Madre Inmaculada"; "María, Madre Asunta"; "María y la Santísima Trinidad"; "María, Madre Espiritual"; "María, Madre Digna de Veneración"; y "San José".

El capítulo dedicado a la veneración de la Virgen se ocupa de las *especificaciones* del culto mariano (escapulario, Ave María, santo rosario y angelus), ilustra brevemente al lector sobre los santuarios y lugares consagrados a María, y trata finalmente del movimiento mariano.

Los profesores Ibáñez y Mendoza son autores de la Introducción y de los capítulos 3, 4, 5, 7, 9, 10 y 11. El profesor Polo ha escrito los capítulos 2, 6, 8 y la bibliografía.

El desarrollo de la obra, tal como se observa *prima facie* en el índice y se confirma luego con la lectura, responde a un estricto criterio *dogmático*, que se arroja en términos sencillos y expresiones populares. Este criterio dogmático se refleja no sólo en el tratamiento sucesivo de los cuatro títulos marianos que son a la vez verdades de fe definida, sino también en la presentación del culto y veneración tributados a la Virgen María como una consecuencia del dogma.

Los autores nos dicen de muchos modos que lo devoto es en este caso la expresión subjetiva y legítima de lo dogmático, que en todo mo-

mento lo justifica y fundamenta. La instrucción del lector —puesto que los autores llevan a cabo sistemáticamente una oportuna catequesis— sirve también de respuesta a los objetores de una piedad mariana como presuntamente gratuita o exagerada.

La obra se caracteriza particularmente por la conseguida asimilación de la reciente doctrina conciliar sobre María, y por su conexión de fondo con el espíritu de la Instrucción *Marialis Cultus* (2.II.1974). Se aprecia también un amplio uso de las fuentes marianas, que testimonia la casi exhaustiva documentación que se ha tenido en cuenta. Este apoyo primordial en la rica tradición de la Iglesia, que tanto ha meditado, hablado y escrito sobre la figura y el misterio de María, se une en los autores a un buen conocimiento de toda la literatura moderna que ha investigado con solvencia y sentido de fe el papel de María en la *historia salutis*.

En diversas ocasiones los autores aportan o sugieren soluciones a algunos de los temas debatidos actualmente en el campo mariológico. Así, en página 18 s., parece que se opta por la presentación del misterio de María en clave más cristológica que eclesiológica. Y en página 38 se toma postura a favor de la santificación directa de María por virtud de la misma unión hipostática.

A lo largo de todo el volumen se insiste, bajo diversos puntos de vista, en la figura de la Virgen como paradigma y realización perfecta de la libertad humana y de la cooperación meritoria de la criatura en los planes de Dios. Puede decirse que los autores abren nuevos horizontes en una cuestión no suficientemente explorada.

Junto al libro de Cándido Pozo (*María en la obra de la salvación*, Madrid, BAC, 1974), *María, Madre del Redentor* es a nuestro juicio la obra mariana más destacada que se ha producido en España durante los últimos decenios. Constituye por todo una muestra de la madurez alcanzada en nuestro país por los estudios mariológicos.

JOSÉ MORALES

S. PINCKAERS, *La quête du bonheur*, Paris, ed. Tequi, 1979, 191 pp., 11 × 18.

No es difícil rendirse ante la calidad de esta nueva obra del P. Pinckaers; pocas veces se encuentra uno ante un estudio de Teología moral que obligue a no interrumpir su lectura hasta el final: su hondura aparentemente sencilla, la transparencia y nitidez del pensamiento y la frescura y limpieza en el tratamiento hacen del libro una obligada lectura para cualquier especialista en la materia. El mismo aliento que recorre el texto evangélico parece extenderse al comentario efectuado por el A. Posiblemente es muy difícil escribir una obra así, breve pero llena de virtudes, si no es tras muchos años de reposada y amorosa contempla-